

Quando se me ^{propuse} ~~invitaba~~ hablar en este Círculo que con tanto cariño llevais adelante y acepté, se planteó en el acto un problema, que no cabia soslayar, en tanto que se hallaba en la propia raíz de aquello a que se me invitaba: el tema. Me duele tener que confesarlo, pero el hecho es que mi conocimiento de la historia o de la literatura sistemáticas es muy escaso y, por consiguiente, puestos a hablar de literatura, por ejemplo, lo que diga estará basado puramente en atisbos, en corazonadas, que, a lo mejor, resultan completamente erróneos. Sin embargo, y para reducir los posibles desenfoces a un minimum, sino aceptable, por lo menos no intolerable en exceso, ^{a mi vez} propuse tratar de la poesía en Maragall. Y ello así, no tanto porque haya realizado jamás un estudio de su producción poética, sino simplemente porque siento una cierta afinidad entre su porqué del crear la poesía y mi porqué de leerla. Creí que de esta manera, diafragmando, dentro de lo literario en España, la literatura catalana, dentro de la literatura catalana, Maragall, y dentro de la obra de Maragall, la de carácter poético, quizá la imagen podría salir libre de defectos de aberración. Y he aquí porqué os hablo hoy de Maragall.

Dado que no me propongo considerar el autor en relación con su circunstancia, con lo que lo rodeó, y sí sólo para fijar sus coordenadas en el espacio y en el tiempo, baste decir que nació en Barcelona, en octubre de 1860, contrajo matrimonio en 1891 - matrimonio del que nacieron 13 hijos - y en Barcelona murió en diciembre de 1911. ⁽¹⁾ Abogado y periodista, esto último lo fué en el más amplio y noble sentido de la palabra. Su prosa en las columnas del periódico reflejó de la realidad cotidiana, proyectada sobre los temas eternos, mucho más y más certeramente de lo que podría dar de sí un frío análisis de los hechos. Y la razón estriba en que Maragall se movía entre los seres y las cosas con una generosidad paternal, con una ternura que excluía de suyo el adoptar ante unos y otras la actitud del morbosamente introvertido, del que encerrado por completo en sí mismo no siente el prójimo en los demás y se rodea así de algo que considera la

única atmósfera suficientemente aséptica digna de él. Maragall, en cambio, substituía esta actitud por la simpatía, el con-sentimiento, ese sentir con los demás que caracteriza los espíritus abiertos. Su yo se dirigía y apelaba al yo de los otros, su espíritu al espíritu de los otros. Sabía - y lo sabía a pesar de contar con menos datos de los que hoy poseemos - que el progreso debe consistir en el mejoramiento del yo de cada uno, en la elevación del espíritu en busca de la verdad, ~~x~~ ^{no} ~~no~~ meramente en un progreso técnico, en ~~el~~ crecimiento industrial. Con éste, su ciudad natal había iniciado la marcha que hubo de convertirla de ciudad en urbe. Vió como Barcelona empezaba a engullir los pueblos en torno, olvidándose del mar de que nació, cómo al crecer perdía el alma, se volvía cobarde, cruel, grosera. Vió como comenzaban a surgir las luchas sociales. Y esto le dolía, a él, prendado de ^{su ciudad} ~~Barcelona~~. Y este dolor palpita en sus artículos y se manifiesta al máximo en su "Oda a Barcelona" :

Tal como eres te quiero, ciudad mala: / de tí trasciende como un maleficio; / eres ruin, y eres vana, y traidora y grosera, / y por tí tenemos que bajar el rostro, / Barcelona, y aun con tus pecados nuestra, nuestra".

Nada más alejado de él que la especulación. Sus doctrinas las extraía de la realidad, deben salir de la vida, pero no para quedarse en un marco académico, sino para volver a la vida, que en la interacción vida-doctrina, ésta, la doctrina, recibe el sentido de aquélla, y la vida se enriquece con el contenido de la doctrina.

(1) Aunque a menudo escribió en español, la mayor parte de su obra está en catalán, y por una obra en catalán, "Enllà", la Real Academia de la lengua Española, le concedió en 1904 el Premio Fastenath. Y éste, en esquema, fué el hombre.

Cada uno de nosotros ha entrado en espiritual contacto a lo largo de su vida con pensares animados de un impulso diria socrático en cierto sentido, y en el mismo sentido, infantil. Es el pensar de aquéllos que contemplan lo en torno con ojos muy abiertos, ^o ~~o~~ inquiriendo del que encuentran al paso el qué y el porqué. No en vano un pájaro con ~~g~~ ^o ~~o~~ ojos en el símbolo de la filosofía. Pero el con-

palabra cosa en el sentido más general, este continuo maravillarse reverente ante lo que le rodea, descubriendo el adarme de perfección que se encierra aun en lo en apariencia imperfecto, le conducía a abandonarse, a entregarse a cuanto enriquecía y colmaba su sentir:

"I em vaig trobant tan bé allà entremig,
i em va invadint com una immensa pau,
i vaig sent un troç més del prat suau
ben verd, ben verd sota d'un cel ben blau."

"Al revés de Platón, dice, jamás fui buscando la Belleza, el Amor, a través de las cosas bellas o de los seres a quienes he amado, sino que la cosa bella, ha sido para mí la Belleza, la mujer amada ha sido para mí el Amor, de suerte que cuando esa u otra cosa individual, viva, no la he tenido ante mí, o cuando una mujer amada ha dejado para mí de serlo, Belleza y Amor han pasado a ser vagas ideas sin eficacia ^{de} para mí." (carta a José Pijoan). No pertenece a Maragall ni como hombre ni como poeta a aquella categoría humana en que se ~~encas-~~ ^{agrupan} ~~los~~ que se sienten arrastrados por un ^{idea} ~~concepto~~ y a ~~los~~ ^{quienes a los mujeres} ~~que~~ deja ~~drios~~ ^{deja} aquello en que ^{misma} ~~el concepto~~ ^{idea} se abriga. El conjunto en sí no le afecta, sino sus elementos. Humanidad, así, con mayúscula, nada ~~le~~ ^{actúan sobre él} dice, pero en cambio, este hombre, y el otro, y el de más allá, ellos sí ~~se~~ ^{actúan sobre él} ~~afectan~~, y por ellos sí se interesa, y con ellos padece cuando padecen y se alegra cuando se alegran. No quiero decir con esto que ^{Maragall mismo} ~~viva~~ de espaldas a la universalidad; más bien lo que ~~se da~~ ^{se da} ~~en él~~ ^{en él} ~~es~~ ^{es} una sublimación de lo concreto hasta llegar a lo que racionalmente es una confusión absurda: la de lo particular con ~~lo~~ ^{lo} universal. Pero es que, y esto debe tenerse muy en cuenta, si bien particular y universal son categorías metafísicas y lógicas diferentes, y, por ende, irreductibles, en el puro pensar, el hombre es algo más que intelecto y es capaz de vivir ^{en su vida} ~~en~~ lo particular lo universal ~~no~~ ^{no} haciendo la distinción entre uno y otro, antes ~~como~~ ^{como} un todo único. ^{Por ejemplo,} a unos 60 kilómetros de Barcelona se alza una singular montaña en la cual existe un Monasterio dedicado a la Virgen de Montserrat. No creo exagerar con lo

y de lo más bello

de "singular" cuando ~~el~~ contemplarla hizo vibrar intensamente un espíritu selecto como el de Goethe. Pues bien, ante ella Maragall no ve sólo la grandiosidad natural ni siente sólo la emoción de lo divino, sino ambas cosas a la vez:

"Com me corprenen - els singles vostres i
Com m'esvanixen - vostres abims i
Les aus que volen - son aus xiquetes
les fonts que hi neixen son regalims;
entre la boira - son cims de glòria - els vostres cims."

Tot jo m'encanto, no sé el que em passa:
les vostres penyes - m'han encisat.
Potsé us mirava - massa a la vora

Mare de Déu de Montserrat."

que le ha ducen a les penyes
La vivencia es eminentemente religiosa, pero *admiración por* de lo que más se nos habla es de aquello en lo que el elemento religioso ha sido captado, del trampolín que ha permitido el salto a ~~otra~~ lo transcendente: los abismos, las peñas enormes y, en contraste, lasavecillas y los hilos de agua que se *deslizan y* quiebran aquí y allá.

manera

Ese enamoramiento de la cosa trasciende a la palabra como cosa y *de esta* repercute ~~en~~ *según el* en su concepto de la poesía: "Poesía es decir bellamente las cosas", es algo en que cada palabra se encuadra en un orden, en que cada palabra posee una musicalidad y ritmo propios, en que cada palabra es cosa bella. Hay así una belleza de la palabra ella, en sí. Pero, además, se da en la palabra el resonar de lo que el poeta ha captado en lo que encontró en su camino, esa belleza de las cosas y en las cosas que exige de él ante todo sinceridad y luego un apartamiento de cuanto signifique actitud reflexiva, para entregarse por entero a la recepción de lo que le conmueve. Quizá dos flores tiradas en medio

del camino, dos flores que no están tristes, que rien al sol, aun a sabiendas de que "morirem aviat, lluny de la planta / més ara nostre brill el poeta encanta, / i això mai no morirà " . Nada más opuesto a ese acercarse reverente y tímido a las cosas que la intervención del esquema racional representado por una métrica rígida, la cual sujeta dentro de límites espaciales y acústicos lo que el poeta pretende expresar. El, por lo contrario, ~~en sus versos~~ es a menudo poco regular, ^{en sus versos} las pausas aparecen distribuidas como al azar. Observen, por eje mplo, el ritmo y la colocación de pausas en el siguiente poema:

~~Texte~~ "Te'n vas anar amb aquell ponent dolcíssim...
 Gaigueres, lluitadò, al marxà a la lluita.
 Somreies a la força dels teus muscles ~~relatives per que~~
 i glaties per guerres i coronas,
 i tot de cop t'has esllanguit per terra
 amb els ulls admirats ...
 Ai, la Mort, i que n'ets d'embellidora i
 Aquell teu primer vél, quan el llençares
 damunt de l'heroe en flor, tots somriguerem
 sota els plorés estroncats, que una serena
 va començar a regnar en el pit i en ^{el}rostre
 del moribond. L'alé anava i venia
 suaument emperesit, fins que esperarem...
 I no tornà... Llavors esclataven
 més alts els plors al Cel... Ell ja no hi era...
 Prò a fora, al camp era un ponent dolcíssim... "

La Belleza, como todo valor, se intuye ; y no es contra la belleza como valor contra lo que Maragall se revuelve, sino contra la belleza como concepto, es decir, contra lo bello-racional, contra lo bello separado de la cosa que es bella y así parece ~~al estar~~ prendido entre pinzas esterilizadas, en el curso de

7

la vivisección que en lo bello intenta la razón. "De la lectura de un libro sólo me quedan unas pocas páginas llenas de luz, de un fenómeno vivo conservo solo un estremecimiento, y todo lo que así adquiero me corre por dentro hasta el momento en que, en una a modo de inspiración, lo siento mío y lo doy en cuatro frases encantadas.... y después no sabría ya que decir más acerca de ello, porque en lo que dije va toda la substancia de mi posesión". Identifica lo racional, la propia razón, y aun el arte escolar, con la malicia, que deforma la vida espontánea. Fué un intuitivo, y en su intuición reside la fuerza que le permite descubrir la piedra noble y la forma acallada en la roca que se perfila sobre el cielo de un levante. Ante el nihilismo devastador de su época, se levanta su figura señera que apunta a ese volver a las cosas menudas, humildes, a esas cosas de que está sembrada nuestra vida diaria, esas cosas que, generosas, prescindiendo de nuestro ignorarlas, nos brindan de continuo lo que nos empeñamos en no ver, al avanzar puesta la vista en un mañana que nos priva de percibir lo que llena nuestro hoy. Maragall, profundamente religioso, no olvida ni por un instante el misterio de gloria que envuelve la creación y juzga la existencia y cada acto de la vida ^{como} ~~sea~~ algo sagrado que reciben su fuerza de Aquél que la creó.

A medida que avanza en su producción, ésta toma una forma ^{y más} más simbólica, debido principalmente a la influencia que sobre él cobraron Goethe y Alighieri. La aportación de Maragall al conocimiento de Goethe en España es extraordinaria. Y no ya Goethe, sino la poesía y, en general, la literatura alemana, encontraron en él un excelente traductor y comentarista. Así, recoge la "Oda a la alegría" de Schiller a través de Beethoven y aun hoy, si estuviéseis en Barcelona, ~~podrías~~ ^{comprobar} ~~que~~ después de que las cuerdas han recitado sucesivamente el tema del último movimiento de la monumental Novena Sinfonía, el barítono y el coro inician "1° himno a la joiá" según la traducción de Maragall. Elementos goethianos se encuentran todo a lo largo de su poema fantástico "El Comte Arnau", basado en una leyenda medieval catalana. Consta de tres partes que aparecieron, junto con otras poesías,

admiración

titulades

en tres volúmenes, "Visions, Enllà i Sequències". El argumento es el siguiente:
 Después de una ^{de sus innumerables} noche de orgía, el Conde Arnau, al amanecer, se dirige al convento de San Juan del que es Abadesa Adelaisa, la cual ha despertado en él una in-
 terrible pasión. Adelaisa ^{, aunque en el fondo es amante del Conde} lo rechaza mostrándole la imagen de Cristo que se en-
 cuentra en su celda y Arnau se retira. Las voces de la tierra claman contra él ^{entre las}
 porque, queriendo Adelaisa, volvióse sin ella detenido por el Crucifijo. Otra
 noche, por un camino secreto, penetra de nuevo el Conde en el convento y encuen-
 tra Adelaisa dormida, sin velo, sin toca, sin manto. La contempla con arrobamiento.
~~Por~~ ^{noche} ~~abrir~~ ^{abre} ella los ojos se despierta en Arnau su pasión y la rapta. Ante el
 hecho, las voces de la tierra aclaman al Conde Arnau y la prometen que se le con-
 cederá ~~lo~~ que piden. Arnau quisiera vivir, vivir siempre, y sucesivamente pide
 ser como el roble, como la roca inmóvil, como el mar palpitante, como el aire
 inflamado por la luz del sol inmortal, ser hombre superhombre. Las voces de la
 tierra le responden :

"Seràs roure, seràs penya

seràs mar esvalotat, seràs aire que s'inflama,

seràs astre rutilant, seràs home sobrehome,

perquè en tens la voluntat.

Correràs per monts i planes ,

per la terra que és tan gran,

muntat en cavall de flames

que no se't cansarà mai.

El teu pas farà basarda

com el pas del temporal.

Totes les veus de la terra

cridaràn al teu voltant.

Te diràn anima en pena

com si fossis condemnat."

Intervienen a partir de este momento, final del primer canto, dos figuras feme-

ninas, Adela^{is}aisa, que ha pecado con él y que representa el peso que lo mantiene unido a lo terreno y le impide salvarse, y la esposa del conde, Elvira, que simboliza el camino de la redención. Arnau recorre los milenios y las tierras dejando tras de sí un rastro de llantos y maldiciones. Pero, a la vez que afirma su voluntad de superhombre ante las voces de las tierras, llora, y en su llanto redescubre su alma, que cristaliza en una canción: la canción del Conde Arnau. Es esta, en sus labios, una confesión de sus culpas y pecados; en boca de los mortales, una maldición hacia él por lo que cometió. Su esposa promete cantarla ~~la~~ confesión renovada, desde el cielo y le dice que esa canción tan negra sólo por el amor puede dejarlo de ser. Ardua tarea, porque Arnau lleva como cortejo cuantos se condenaron por su causa y ^{así} lo retienen. ~~Por~~ pasan los siglos y a la voz de la esposa se une la de una joven pastorcilla a quien ha llegado la canción. A través de sus estrofas se compadece y se enamora del Conde; y el amor de la esposa y el de la joven redimen por fin al pecador.

El poema presenta ciertos tanto literarios como psicológicos. Así, por ejemplo, la visión en reposo de Adela^{is}aisa dormida mantiene a Arnau en actitud contemplativa, pero basta que abra los ojos para que ^{en el acto} se pongan en marcha todos sus instintos. El análisis de la situación no se ofrece al lector, pero se le dan los datos suficientes para que lo lleve a cabo. No lo sé, pero me parece que este poema posee interés bastante para ser objeto de investigación, pongo por caso ^{desde el punto de vista de la} como ~~tema~~ de literatura comparada. Posiblemente cabría entroncar la tradición ^{de catalana} que recogió Maragall ~~con~~ con alguna otra ^{de germanica} germánica, como tal vez ocurre con otro poema suyo, "El Mal Caçador". No hay ~~que~~ olvidar que la influencia germánica ^{la} en Cataluña ^{medieval} ~~fué~~ ^{en oposición a} muy intensa, ~~mientras~~ que la árabe ^{que} ~~fué~~ ^{duró} casi nula. En ella la ocupación árabe no se prolongó más allá de 70 años, mientras que, por ejemplo, en el sud de España ~~fué~~ ^{duró} de siete siglos.

Por la ruta de lo simbólico, Maragall fué apartándose del panteísmo de Leibnitz y Goethe. Lentamente despierta en él una nueva inquietud y se vuelve hacia el sentido religioso de la belleza. Son las últimas estrofas de la "Oda infinita", de aquella

oda que la vida fué recitando a su oído con los años y cuyo final anhelaba conocer, de aquella oda en que se enlazaron la amargura y el gozo, de aquella oda que quería le fuera repetida en sus últimos momentos, al pié de la letra y desde un principio, de aquella oda por la cual, dice, "

J "Sabré si en lo que penses
hi ha un resò de les cadences
de l'aucèll d'ales immenses
que nia en l'eternitat."

Chicago, abril 1950.

I.
I em vaig trobant tan bé an allà
(entremig,
i em va invadint com una immensa pau,
i vaig sent un tros més del prat suau
ben verd, ben verd sota d'un cel ben
(blau.

II.
Com me corprenen - els singles
(vostres!
Com m'esvaeixen - vostres abims!
Les aus que hi volen - són aus
(xiquetes,
les fonts que hi neixen - són re-
(galims;
entre la boira - són cims de glòria
(- els vostres cims.

Tot jo m'encanto, - no sé el que
(em passà;
les vostres penyes - m'han encisat.
Potsé us mirava - massa a la vora
Mare de Déu de Montserrat.

III.
~~"Morirem aviat, lluny de la planta, -~~
elles deuen pensar;-
mes ara nostre brill el poeta en-
(canta,
i això mai morirà."

IV. EN LA MORT D'UN JOVE
Te'n vas anà amb aquell ponent
(dolcíssim...
Jaigueres, lluitadô, al marxá a la
(lluïta,
Somreies a la força dels teus
(múscles
i glaties per guerres i corones,
i tot de cop t'has esllanguit per
(terra
amb els ulls admirats...

Ai, la Mort, i que n'ets d'embe-
(llidora!
aquell teu primer vel, quam el
(llançares
damunt de l'héroce en flor, tots
(somriguèrem
sota els plors estroncats, que una
(serena
va començá a regná et el pit i el
(rostre
del moribond. L'alé anava i venia
suauement emperesit, fins que esperàrem...

I.
Y tan bien voy hallándome, y
(me va
invadiendo como una paz inmensa,
y siendo voy un trozo más del
(prado
bien verde bajo un cielo bien
(azul.

II.
Cómo me hechizan - las cimas
(vuestras,
cómo me aturden - vuestros abismos.
Todas las aves - son pequeñitas,
todas las fuentes - son hilos de
(agua;
entre la niebla, - cimas de gloria
(- son vuestras cimas.

Y me extasia, - no sé qué tengo
que vuestras peñas - me han encan-
(tado.
Quizá os miraba - cerca, muy cerca,
Virgen María de Montserrat.

III.
~~"Nos moriremos lejos de la planta~~
- deben ellas pensar -;
mas ahora hechiza al poeta nuestro
(brillo,
y eso no morirá."

IV. EN LA MUERTE DE UN JOVEN
Con aquel dulce anochecer te
(fuiste...
Caíste, luchador, yendo a la lucha.
Sonreías al brío de tus músculos
y anhelabas por guerras y coronas;
de pronto te encogiste sobre el
(suelo
con ojos admirados...

¡Cuán embellecedora eres, ay Muerte!
Cuando tu primer velo derramabas
sobre el héroe en flor, sonreímos
(todos
bajo quebrados llantos, que un ro-
(cio
reinaba ya en el pecho y en el
(rostro
del exangüe. El aliento iba y venía
tardo y tranquilo, mientras espe-
(rábamos...

IV....

I no tornà... Llavors esclataven
més alts els plors al Cel... Ell
(ja no hi era...
Prô a fora, al camp, era ponent
(dolcíssim...

V.

- Seràs roure, seràs penya,
seràs mar esvalotat,
seràs aire que s'inflama,
seràs astre rutilant,
seràs home sobrehome,
perquè en tens la voluntat.
Correràs per monts i planes,
per la terra que és tan gran,
muntat en cavall de flames
que no se't cansarà mai.
El teu pas farà basarda
com el pas del temporal.
Totes les veus de la terra
cridaran al teu voltant.
Te diran ànima en pena
com si fossis condemnat.

VI.

I sabré si en lo que penses
o poeta extasiat!
hi ha un ressò de les cadences
de l'aucell d'ales immenses
que nia en l'eternitat.

IV....

Y no volvió... Y, más alto, al
(Cielo, entonces,
estalló el llanto... Y él ya no
(existía...
Y en el campo, el poniente era
(dulcísimo...

V.

- Serás roble, serás peña,
serás el mar sin sosiego,
serás aire que se inflama,
serás astro rutilante,
serás hombre, sólo hombre,
porque tienes voluntad.
Correrás montes y valles,
por la tierra, que es tan grande,
en un caballo de llamas
que nunca se cansará.
Tu paso dará terror
como el de los temporales.
Todas las voces del mundo
gritarán en torno tuyo.
Te llamarán alma en pena
cual si fueses condenado.

VI.

Y sabré si en lo que piensas
-¡oh poeta extasiado!-
hay un rumor de cadencias
del ave de inmensas alas
que anida en la eternidad.